

Boletín informativo diario Viernes

Apreciado lector:

En los boletines anteriores hemos abordado la importancia de separar correctamente los residuos de envases que generamos en grandes cantidades en nuestros hogares. Pero en las casas también podemos encontrar muchos otros residuos que no podemos reciclar de la manera tradicional porque son nocivos y perjudiciales para la salud de las personas y del medio ambiente.



Con los años crece la tendencia a utilizar aparatos eléctricos que nos simplifican la vida. Por ejemplo, los electrodomésticos como la nevera o la lavadora, o pequeños aparatos como la plancha, el secador de pelo o los aparatos de cocina. Cuando queremos relajarnos un poco, encendemos el televisor, el ordenador portátil, el aparato de música, por no mencionar nuestros teléfonos inteligentes.

Debido a la constante (r)evolución técnica, estos artículos se convierten rápidamente en obsoletos, inutilizables o sencillamente pasan de moda. Intenta recordar: ¿cuántos móviles has tenido en los últimos diez años?

¿Sabías que en la Unión Europea se generan 19,4 kg de residuos eléctricos y electrónicos por persona y año?

Los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos entran en la categoría de residuos peligrosos. El proceso de reciclaje que superan es muy complejo por la gran variedad de componentes que los integran. iEsto no significa, sin embargo, que no se puedan reciclar! Al contrario, precisamente es primordial su reciclaje para poder recuperar los raros metales preciosos contienen. Muchos productos están fabricados con componentes peligrosos como el plomo, un material



nocivo tanto para la salud de las personas como para el ecosistema, y, por ello, es de gran importancia recogerlos por separado y de la manera adecuada.

¿Sabías que la cantidad de oro que encontramos en una tonelada de residuos eléctricos y electrónicos procedentes de ordenadores es superior a la que podemos extraer de 17 toneladas de metal de oro? Una tonelada de teléfonos móviles usados —unos 6.000 teléfonos— contiene 3,5 kg de plata, 340 gramos de oro, 140 gramos de paladio y 130 kg de cobre.

Los residuos eléctricos y electrónicos pueden llevarse a las desecherías, así como a distintos puntos de recogida, como ejemplo los que tienen algunos supermercados. También existe la opción de entregar el viejo aparato a la tienda donde se ha adquirido uno nuevo con la misma función.

iY no olvides que es mejor evitar generar residuos siempre que puedas!















No compres productos de baja calidad que puedan romperse fácil y rápidamente; antes de desechar aquellos artículos que se han roto, intenta repararlos, y entrega a centros de beneficencia aquellos productos que todavía funcionan pero que ya no utilizas.



¿Sabías que una sola pila puede contaminar 1 m3 de agua pura, y que 1 g de mercurio podría contaminar un millón de litros de agua?

Como las baterías son pequeñas, a primera vista podría parecer que son objetos minúsculos que no pueden hacer ningún daño. iNada más lejos de la realidad! Las baterías contienen una concentración de materiales muy contaminantes, como metales pesados, capaces de dañar los tejidos

vivos; también son muy tóxicos y cancerígenos. Al ser un tipo de residuo peligroso, es esencial llevar a cabo una recogida selectiva.

Afortunadamente hay muchos puntos de recogida selectiva para las baterías. En supermercados, escuelas y edificios públicos podemos encontrar contenedores de pilas, aunque también pueden llevarse a una desechería.

¿Sabías que, si tenemos rendimiento, cuenta el la electricidad de las baterías es entre 2 y 3 mil veces más cara que la electricidad?



Un residuo peligroso es todo aquel residuo nocivo para la salud de las personas o para el medio ambiente, que es tóxico, inflamable o explosivo.

Además de los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos y de las baterías, también lo son los químicos, los detergentes, los botes de pintura, los productos con aerosol, el aceite de cocina usado, los medicamentos caducados y los tubos fluorescentes.

Todos estos materiales pueden llevarse a un centro de recogida, donde los guardarán y trasladarán en las condiciones adecuadas para garantizar que son destruidos, eliminados o reciclados de forma segura. Asimismo, existen otras opciones de recogida selectiva de los distintos tipos de residuos peligrosos.

¿Sabías que una sola gota de aceite de cocina usado puede contaminar mil litros de agua? Cuando penetra en el suelo, impide a las plantas absorber los nutrientes y el líquido de la tierra, y cuando se introduce en corrientes de agua frena el intercambio de oxígeno.















Los medicamentos caducados y otros artículos médicos pueden entregarse en las farmacias, y el aceite de cocina usado, en las gasolineras. Con el aceite de cocina usado, una vez limpio y refinado, se puede fabricar combustible. Los tubos fluorescentes y las bombillas se recogen, por ejemplo, en los supermercados, en unos contenedores especialmente diseñados.



¿Sabías que los restos de medicamentos pueden entrar en nuestro sistema de agua potable si no tenemos cuidado a la hora de desecharlos? Según algunos estudios, este tipo de contaminación ya se puede detectar en el agua de consumo y sus ecosistemas, con el consiguiente efecto negativo en la fauna y flora y, a través del agua, también en la salud de las personas.

Es preferible evitar el uso de sustancias peligrosas y productos químicos tóxicos en nuestros hogares. Por ejemplo, utilizando detergentes respetuosos con el medio ambiente o aplicando prácticas alternativas para mantener la casa limpia y ordenada.















